

Escrito por: Martinex

Resumen:

Soy colombiano, tengo 29 años y mi madre 52, ella es literalmente mi perra, mi esclava, porque me lo he ganado y trabajado para ello; con ella combino las dos cosas que me enloquecen en la vida, los juegos de Dominación y sumisión, y el incesto. Y en estos relatos estoy tratando de contar las cosas como son (chocante para algunos, excitante para otros), la verdad es una historia que pocos saben, por las consecuencias que pueden acarrearlos en la vida real y espero que no me identifiquen por aquí :)

Relato:

Hola, me presento soy de Colombia y tengo que confesar dos cosas que he sido afortunado al poder vivirlas, la primera me encanta el tipo de relaciones BDSM (Dominación y sumisión), en la cual soy el Dominante y segundo adoro las relaciones incestuosas y afortunadamente, mi mamá también .

Lo mejor del caso es que he podido juntar mis dos preferencias, mi mamá adora que la domine. No voy a inventar nada y tratar de ser lo más realista que pueda (espero que conocidos no me reconozcan). Y tratare de poner algunas fotografías que he tomado, tratando de ocultar nuestra identidad claro está

Yo tengo 29 años y me conservo bastante bien físicamente, aunque siempre peleo con la tendencia a engordar y tengo que cuidar lo que como constantemente, soy relativamente alto, trigueño, de apariencia bastante agradable, mi polla es normal, un poco gruesa, la verdad no me vengo más de una vez cuando tengo sexo, pero si duro un muy buen rato con mi polla parada. Mi mamá tiene 52 años recién cumplidos, no es una supermodelo ni nada parecido, tiene eso si unas tetas grandes, un poco caídas pero con los pezones levantados, pezones cafés un poco grandes, blanca, cabello medio oscuro, pero lo mejor de todo es su enorme culo, blanco, con celulitis, pero muy apetecible, tiene cintura pero con algo de barriga un poco caída (ya tiene 50 años) . Adoro su cuerpo.

Voy a contar en mis próximos post varias historias que he vivido y que la verdad deseo contar, ojala pueda recibir comentarios (me da igual si son negativos, ya se que muchos dirán que somos unos enfermos... tal vez, pero contentos). Por el momento voy a contar la ultima experiencia que hemos tenido (luego cuento como fue mi primera vez o cuando algo nuevo ha surgido).

Empecemos, no demos más vueltas y voy a ser un poco chocante, pero no estamos en el mundo de Hello Kitty y ambos disfrutamos lo que hacemos.

Mi ultima experiencia notable que tuvimos juntos fue hace 2 meses, nosotros procuramos tener sexo 1 o 2 veces por semana, pero cada

tanto nos ponemos de acuerdo para hacer "algo diferente". Hace dos meses la "tarea" de mi madre era la de ser mi mascota, al decir tarea me refiero a la orden que le exijo que realice. En ocasiones, puede ser mi empleada de servicio o mi cerda, o lo que se me de la gana que sea. Ella lo acepta y asume gozándolo como una puta (que es lo que es).

La tarea de mascota era muy sencilla, tenía que estar usando un par de orejas de gato que se colocan en la cabeza y un plug anal con cola de pelos, desnuda y todo el tiempo en 4 patas; y seguir mis ordenes (la verdad se necesita solo un par de dedos de frente para no cumplirla)

Yo vivo solo desde hace 6 años y mi madre es separada desde hace 16 años, todo lo hacemos en el apartamento de mi madre, ella vive en un 9 piso y desafortunadamente hay pocos vecinos que puedan disfrutar nuestros shows (pero esa es otra historia). Cada vez que arrimo ella me DEBE recibir vestida lo más sexy que pueda (ya está bien entrenada en eso). Esta vez no fue la excepción, llegue el domingo a las 9 am, ella ya estaba bañada y vestida, con un vestido rojo vivo que le compre, totalmente ceñido y con una minifalda que a duras penas le tapaba el tremendo culo que tiene, debe recibirme sin ropa interior con zapatos altos y totalmente maquillada.

Al llegar siempre la saludo de la misma forma, espero que cierre la puerta, me siento en el sofá y ella debe arrodillarse, quitarme los zapatos y lamerme los pies. Esa es su primera tarea (en otro relato contaré porqué). después de eso, debe quedarse arrodillada dándome la espalda con las nalgas descubiertas, esperando a que le ordene lo que yo deseé. Es muy importante estos rituales, si se llega a equivocar mi tarea es castigarla para que lo haga bien. Ese día desafortunadamente lo hizo perfecto, al voltearse pude ver ese culo que adoro, le ordene que lo levantara poniéndose en 4 al frente mio y se abriera las nalgas con ambas manos para que me mostrara su delicioso ano.

El ano de mi mamá merece una descripción, durante los primeros años que estuvimos juntos teniendo sexo mi mamá y yo, su ano era casi prohibido, hasta el día que la volví mi hembra (o mi sumisa si lo prefieren, esa será la 3 historia lo prometo). He trabajado mucho en el, hasta el punto que puedo usarlo solo con muy poco lubricante y por horas, es un ano ya grandecito; si lo dilato caben 4 dedos sin problema y hasta más, es café oscuro, grueso, un poco salido, y bastante apretado cuando se lo exijo. No es un ano de actriz porno, de esos hecho para fotografías, es un ano de verdad, grande, grueso, excitante, que provoca meterle la lengua, que se dilata cuando defeca, en otras palabras una delicia.

Volviendo al relato, ese día le había pedido que antes que yo llegara, ella se dilatara un poco el ano y lo tuviera bien salivado, (y otra vez la muy puta cumplió con su tarea), cuando se abrió el culo pude ver

como estaba de abierto y metí dos dedos en el, los cuales se deslizaron con facilidad, al estar en 4 le pude insertar su plug anal con pelos simulando una cola de gata, la verdad no se lo esperaba y el tamaño del plug era considerable, la idea era que lo tuviera la mayor parte del día puesto. Al sentir como entraba, ella trato de decir algo, pero ella sabe que otra de las ordenes que tiene es que no puede hablar a menos que yo se lo ordene o le pregunte algo (si llega decir algo, me obliga a pegarle 1 cachetada por palabra dicha). El plug anal entro sin problema y esa cola se veía linda en ese culo blanco.

Luego le puse sus orejas y le pinte la nariz de negro, tenia mi gata. le dije que solo podía decir miau para decir que si (el no está prohibido desde hace mucho, es mi perra y hace lo que yo le ordeno, así de sencillo). y su misión era seguirme a donde yo fuera, de rodillas en 4 y hacer lo que le ordenaba, al principio le costo el caminar en 4 y me toco reprenderla un par de veces (un par de correazos siempre son efectivos).

La verdad ese día lo que disfrute era viéndola en 4 por toda la casa, algo humillada. a veces, la ponía que se subiera a la cama y le lamia su vagina para limpiarla y me encantaba ver su cara excitada lamiéndose los labios mientras lo hacia, la verdad fue una mascota bastante obediente lo único que me toco reprenderla fue cuando le exigí que orinara en el piso; (es gracioso, orinar en 4 es complejo y sucio sale orines para todo lado y ella sabia que tenia que limpiarlos posteriormente), pero lo hizo cosa que me puso la polla a mil.

A las 2 horas de verla de un lado a otro, lamiendose ella misma, lamiendome a mi, tomando leche de un plato, orinando en el piso, acostandose en poses extrañas por todo lado, acercandose para que la acariciara, lamiendome la polla, maullando, etc. Vi su coño mojado algo hinchado, (después de un par de correazos y una pequeña patada que se gano por tratar de pararse) decidí darle gusto y un par de orgasmos a mi mamá, le saque el plug, por supuesto obligándolo a limpiarlo un poco con su lengua, y empecé a penetrarla analmente (ella lo adora) hasta que a los 20 minutos me vine dentro de su ano y lo volví a tapar con el plug.

Después de eso, me quede dormido mientras ella me acariciaba el cuerpo y me lamia mis piernas y pecho suavemente. Me levante a las 2 horas más o menos, ella preparo el almuerzo cuando yo estaba dormido. Le deje quitarse su cola y orejas y que se quedara desnuda con los tacones altos rojos que le compre y almorzamos, ya le había levantado la restricción de la palabra y hablamos un poco como madre e hijo (con un tono más de amantes, claro está), se fue a lavar los platos y no soporté no meterle un par de dedos en el ano mientras le besaba la espalda y masajeaba su senos, decidí meter otra vez mi polla en su culo que todavía tenia restos de mi leche, pero la verdad no me vine, solo quería dejarlo allí y tenia que irme.

Esta sola es la presentación mía y de mi mamá, es difícil contar tanto en tan poco espacio y tratare de ser un poco más lineal y descriptivo,

solo quería empezar, la próxima experiencia que les contaré será de como fue nuestra primera vez, espero que les guste y les tendre mañana la otra historia